

Boletín Estadístico del Zulia

Abril –Junio2017

Análisis de las Condiciones de Vida en Venezuela en el año 2016.

Existe un interés en círculos académicos y políticos por analizar y monitorear el progreso social de los países, de allí la necesidad de perfeccionar el diseño y evaluar el impacto de las políticas económicas y sociales sobre la calidad de vida de la población, así como disponer de más y mejores indicadores que sirvan de guías para la toma de decisiones.

El presente boletín presenta indicadores sobre diferentes temas relevantes de la vida cotidiana de los venezolanos tales como alimentación, educación, pobreza, salud y seguridad personal; recopilación que tiene como propósito contar con insumos que permitan la realización de propuestas que contribuyan al desarrollo del país.

Con esta orientación, en este informe se comentarán los principales resultados obtenidos por la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) del año 2016 realizado en forma conjunta por la Universidad Central, la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar en los temas previamente comentados.

Alimentación:

Según la ENCOVI del año 2016 existieron un conjunto de factores tales como la disminución de la producción nacional, la inflación, la situación de crisis de los servicios públicos y el inadecuado funcionamiento de la red pública de distribución de alimentos que dificultaron de forma considerable el acceso de la población a los alimentos.

El impacto negativo de este conjunto de factores tiene expresiones concretas que a continuación se plasman.

En efecto, de acuerdo a la ENCOVI del 2016 la proporción de la población que come dos o menos veces al día pasa de 11,3% en 2015 a 32,5% en 2016, un incremento considerable que no solamente tiene implicaciones relevantes sobre el nivel de bienestar presente de la población, motivo por demás suficiente para llamar la atención sobre el tema, sino que puede tener además el potencial de generar mayores dificultades en ámbitos que ya presentan una problemática de considerable magnitud como por ejemplo el sanitario.

De igual forma, en la ENCOVI del año 2016 es posible apreciar comparaciones del consumo de ese año en comparación con el consumo del año 2015 en veinte rubros, siendo pertinente señalar que de acuerdo a lo planteado en esta investigación, en diecisiete de esos veinte rubros se pueden apreciar disminuciones del consumo. Entre los diecisiete rubros que presentan disminución en el consumo destacan la carne, el pollo, la harina de maíz, grasas, leche, azúcar, pescado y frutas; los tres rubros que presentan incrementos en el consumo están representados por las hortalizas, el queso y los tubérculos.

Por último cabe destacar que en esta investigación el 72,7% de la muestra manifestó que experimentó una disminución de peso de 8,7 kilos, un 23,3% manifestó que no varió de peso y un 3,9% que experimentó un aumento de peso de 5,8 kilos.

En resumen, el incremento de la proporción de la población que ingiere dos o menos comidas al día así, la disminución del consumo en la mayoría de los rubros analizados en la investigación y la pérdida de peso de la mayoría de la población son indicadores que reflejan el deterioro de las posibilidades de acceso de los venezolanos durante el año 2016.

Educación:

Con respecto a la educación en Venezuela, la información más relevante que ofrece la ENCOVI del año 2016 es la existencia de significativas diferencias en relación al acceso de la educación y a la trayectoria de los estudiantes entre los diversos estratos sociales.

En concreto, de acuerdo a los resultados de la muestra mientras en el quintil más pobre un poco más de la mitad (54%) de los niños de 3 a 5 asisten a un centro escolar, en el caso del quintil con ingreso más elevado el 80% de los niños de esa edad asisten a un centro escolar. En el caso de las personas entre 18 y 24 años, la diferencia es aún mayor ya que de acuerdo a los resultados obtenidos en la muestra mientras que solamente el 18% accede a la educación, en contraste con el 73%, es decir una proporción cuatro veces mayor, en el quintil con ingreso más elevado.

De igual forma, otro dato que es menester señalar de esta investigación es que en el caso de los estudiantes con edades comprendidas entre 12 y 17 años, solamente el 55% de los integrantes pertenecientes a este segmento provenientes del quintil más participan en el curso que corresponde a su edad, mientras que en el caso de los integrantes de este segmento provenientes del quintil con más alto ingreso dicha proporción alcanza al 84%.

Por último, el estudio refleja el impacto de las dificultades generadas en otros ámbitos sobre la asistencia a los centros educativos. En concreto de acuerdo al estudio, los problemas de agua, electricidad y transporte afectan a todos los estratos sociales mientras que los relacionados con la falta de alimentación se concentran en los dos quintiles con más bajo ingreso.

Este panorama nos revela la importancia no solo de atender temas propios del ámbito educativo tales como los contenidos, la remuneración de los profesores y la infraestructura educativa, sino de también de considerar el impacto que tienen otras problemáticas sobre el acceso a la educación.

Pobreza:

El problema pobreza resume, de alguna manera, la compleja situación a la que nos referimos anteriormente y por ello se encuentra como el centro de las dificultades de lo que vivimos hoy en día. El problema pobreza consiste concretamente en insuficiencias que poseen algunos grupos humanos para satisfacer sus necesidades básicas, es decir, tal y como lo plantea el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas consiste en “la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable” (PNUD en Bazán y otros, 2011: 4).

En este sentido es menester resaltar que de acuerdo a los resultados obtenidos por la ENCOVI del año 2016, la proporción de los hogares que se encuentran en condición de pobreza se incrementó entre 2015 y 2016, se incrementó al pasar de 73% a 81,8%, siendo el factor explicativo fundamental de este ascenso la disminución del poder adquisitivo experimentado por las familias venezolanas como consecuencia de las crecientes presiones inflacionarias.

Ahora bien, es este orden de ideas también es menester señalar que de acuerdo a los resultados de la muestra aumentó la proporción de beneficiarios de las misiones sociales, magnitud que pasó de 25% a 28% de la población; sin embargo, y en concordancia con el incremento de la proporción de los hogares en situación de pobreza, también se redujo la proporción de personas del segmento que no es beneficiario de las mismas que declararon que no necesitan participar en estos programas sociales, pasando de un 36% en el 2015 a un 21,5% en el 2016.

En resumen, el comportamiento ascendente de la tasa de inflación tuvo un impacto superior al incremento del nivel de cobertura de los programas sociales en materia de influencia sobre la proporción de hogares que se encuentran en condición de pobreza.

Salud:

Con respecto a la salud en Venezuela, el tema que más resalta en la ENCOVI del año 2016 es el referido a la cobertura de contingencias médicas de la población.

En efecto, de acuerdo a esta investigación en el año 2016 se registró un incremento de la proporción de la población que carece de un plan de seguro de atención médica con respecto al año 2015 superior al 10%, lo que implica que para el 2016 más del 60% de la población carece de un plan de seguro que le permita enfrentar una contingencia médica.

Esta situación es particularmente preocupante si tomamos en cuenta que las crecientes dificultades para tener acceso a los alimentos aunadas al deficiente el suministro de servicios básicos tales como el agua y la electricidad que generan un contexto que facilita la existencia de enfermedades y sus complicaciones; contexto cuyo impacto negativo sobre la salud se agudiza por el comportamiento creciente de la tasa de inflación, variable que termina teniendo una influencia considerable en varios temas esenciales del funcionamiento de la sociedad.

Asimismo, otro dato que arroja la investigación es la cuantificación del reconocimiento por parte de la población del padecimiento de enfermedades comunes. En concreto de acuerdo a la investigación, el 8,2% de la población reconoce padecer de hipertensión arterial y 2,8% reconoce el padecimiento de diabetes, registrando ambas variables un incremento en relación al año anterior.

Seguridad Personal:

En Venezuela, la situación de inseguridad se ha venido deteriorando con el paso del tiempo. En concreto de acuerdo a la información suministrada por el Observatorio Venezolano de Violencia que se refleja en la ENCOVI 2016, el número de homicidios pasó de 4.550 en 1998 a 28.479 en 2016, lo que revela un incremento considerable de esta variable.

Otro aspecto relevante reflejado por la investigación es que los jóvenes son los principales afectados por la violencia, ya el 76% de las víctimas de homicidio son menores de 35 años.

De igual forma cabe destacar que de acuerdo a la ENCOVI del año 2016 el 57% califica la labor de la policía como mala o muy mala. De igual manera, en la muestra el 55% califica el trabajo de la fiscalía como muy malo, recibiendo también igual calificación negativa de forma mayoritaria la labor realizada por los

jueces y la desarrollada en las cárceles (56% y 66% respectivamente). Por último cabe destacar que el 65% de la muestra califica la gestión del Gobierno Nacional frente a la inseguridad y el delito como mala.

El incremento en el número de homicidios así como la evaluación negativa de la gestión de las autoridades gubernamentales, son elementos importantes a tomar en cuenta, ya que su persistencia en el tiempo dificulta las posibilidades de los ciudadanos venezolanos de desarrollar su proyecto de vida en Venezuela.

En resumen, las cifras previamente comentadas revelan la pertinencia de amplios acuerdos sociales que deberían reflejarse en resultados tales como la mejora de la infraestructura educativa, sanitaria, de soporte a la producción de alimentos, la incorporación de tecnología particularmente en los lugares de mayor recurrencia de problemas de inseguridad así como la mejora de las condiciones laborales de los servidores públicos involucrados en estas actividades.